

# HOTEL CENTRAL

DE LA CONFITERÍA ORIENTAL

Calle 25 DE MAYO Nos. 241 al 245

MONTEVIDEO

E.A.D.  
D. 689

ARCHIVOS  
LITERARIOS  
URUGUAY

Montevideo, Julio 28 de 1895

Mi querida e inafievable Concepción:

Recibí hoy tu despacho telegráfico, con tu noticia del mis, en el cual eres notor. mucha pena por mi ausencia en esta semana, que interrumpe el gusto hecho con mi amor compañero de verla una vez cada ocho días.

Si es grande tu pena, mayor es la mía. Solo el cumplimiento del deber que me he impuesto, me cita a la muerte, hasta tanto mi deber me che como yo lo deseo. - Felizmente, eres que en la semana que entra las cosas se harán a mi gusto, en cuanto a las condiciones materiales de la publicación. - Fui que por mi estás enterada de todo lo que una labor como esta exige, comprendes mi celo, mi empeño, y hasta mis noches mal dormidas.

Por lo demás, estoy contento. No me faltan grandes satisfacciones: cuento con muchas y buenas simpatías; se me respeta aún más de lo que yo me imaginaba. - Tengo un presentimiento de que no tendré que arrepentirme al final de la jornada.

El próximo sábado me embarcaré para ir a visitarte, aunque supuse viento de borrasca.

¿Cómo están todos nuestros queridos diablillos? - Nada me dice en el telegrama, si bien en tu querida carta de fecha anterior me dabas excelentes noticias. No seas tan sobria. Tus cartas me hacen mucho bien; pero son tan cortitas, que no me llenan todo lo que yo quisiera.

Anoche llevé a Felina a la ópera. Se divirtió mucho, según ella, y después la acompañamos con Paolo hasta casa de la abuelita. - Aunque contenta, extraña bastante a las tuyas. - Se duela Giocanda, que mucho le gusta.

Te eché tanto a ti de menos! ¿Hubiera sido tan gusto para mí que hubieras estado a mi lado, que en vez de gozar, sufrí. - Es un sinsentido que he de estar siempre solo con mis tristezas. - No importa! Así las dichas duran más, - las dichas relativas de este mundo.

Conservo tus peinaditas hasta que yo voy. Aunque modestas, quiero llevarlas yo mismo, como un

recuerdos de mi país.

Besas mil a nuestros hijos.

A Eduardo, Raúl, Fulberto y Oscar, que se apliquen mucho, que estudien, que no den motivo a quejas de sus maestros, que te obedezcan en todo, que así serán siempre muy queridos para mí y los objetos predilectos de mis afanes.

A Flaquito y Cebral, que los recuerdo todas las noches al acostarme, con singularidad, por ser los más pequeños; y que extraño mucho sus graciosos cuentos. Cuando vaya, les tendré reservados unos piquetes muy lindos. También uno para Florentina.

Di a Felipe que me braxe devinunt mucho por él, con gran gusto, hasta que se acabe.

Si tú necesitas algo con urgencia, no necesitas más que hacerme un telegrama, pues por el mismo conducto serás servido.

A Roberto y Excilia, muchos recuerdos míos y de los tuyos. - Expresa mis buenas memorias a todos los amigos que por mí indaguen.

Siénto que se haya extraviado el libro de Manuel de la Cruz, que tanta falta me hace. Es una pérdida grande.

Hasta pronto mi querida compañera. Va para ti todo mi corazón.  
Eduardo.

P. E. Recibes bien "El Nacional" y otros diarios? - Olvidé decirte que te dimos al teatro de un punito de dos punitos - un casual - y que tu muy cariñoso se pasó a la casa y me dio de la moneda. Salí de mi hogar... y ahí de los comentarios. Estuvieron en silencio.

I. N. I. A. L.

Procedencia Donac. Suc. Elsa Acevedo Díaz de Cuevas

Expediente \_\_\_\_\_

Pieza Nº 5. - \_\_\_\_\_

Fecha 19/VII/960. - \_\_\_\_\_

Destino Arch. "E. A. D." \_\_\_\_\_